

**LA EDUCACIÓN Y LA PSICOLOGÍA SOCIAL: DOS
CONCEPTOS COMPLEJOS Y CLAVES PARA LA
PREVENCIÓN DE CONDUCTAS DELICTIVAS EN
ADOLESCENTES EN LA CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO.**

***EDUCATION AND SOCIAL PSYCHOLOGY: TWO COMPLEX
AND ESSENTIAL CONCEPTS FOR THE PREVENTION OF
DELICTIVE BEHAVIORS IN ADOLESCENTS IN MEXICO
CITY, MEXICO.***

*YORLY ANDREA RODRÍGUEZ PADIERNA¹, KAREN JULIETH TAPIAS GONZÁLEZ²,
LAURA MARCELA MOLINA FONNEGRA³*

Fundación Universitaria María Cano-Sede Medellín

Cl. 56 #41-90, Medellín, Antioquia

RESUMEN

El presente texto pretende demostrar a través de recopilaciones teóricas y experimentales en la ciudad de México, México la importancia que tiene la educación como aspecto que permite abordar procesos de construcción de paz y prevención de conductas de guerra en adolescentes en el contexto actual de la ciudad de México desde una perspectiva académica llevada a cabo en la Universidad de la Salle en México, a su vez intenta determinar cuáles pueden ser los elementos que la configuren como tal, de forma que a partir de investigación bibliográfica, audiovisual y observación participante se plantee un panorama general acerca de su pertinencia y posibles formas de utilizarlas en diferentes escenarios sociales en los que se requiere el uso de estrategias creativas y académicas, que propicien la movilización social y el encuentro con otros para la construcción colectiva de paz, siendo respetuosos de los derechos, autonomía, libertades y formas de vida digna y como tal, promoviendo conductas sanas en la población joven como mecanismo de promoción de la conducta con sentido social y prevención de la guerra.

Palabras claves: Conducta, educación, sociedad, paz, juventud, cultura

ABSTRACT

This text intends to demonstrate through theoretical and experimental compilations in Mexico City, Mexico the importance of education as an aspect that allows addressing peace building processes and prevention of war behaviors in adolescents in the current context of the city from Mexico from an academic perspective carried out at the University of La Salle in Mexico, in turn tries to determine the elements that can be configured as such, so that from the bibliographic research, audiovisual and participant observation a general overview about their relevance and possible ways of using them in different social environments in which the use of creative and academic strategies is required, which promote social mobilization and the encounter with others for the collective construction of peace, being respectful of rights , autonomy, freedoms and dignified ways of life and as such, promoted I endo healthy behaviors in the young population as a mechanism to promote behavior with social sense and war prevention

Keywords: Behavior, education, society, peace, youth, culture

1. INTRODUCCIÓN

La violencia no es producida aleatoriamente, sino que parte de un proceso social de conflictos familiares, sociales, económicos y políticos, y en general, del sistema globalizado que a su vez permea las diferentes formas de vida en la sociedad, donde los estilos de vida de los jóvenes son catalogados como formas de delincuencia.

La sociedad ha fomentado un excesivo individualismo y una consideración del individuo como mera unidad de consumo, pero escasamente ha brindado al individuo un tipo de vida en comunidad o ha ofrecido una escasa influencia en las decisiones de un entorno social. En este fenómeno, los medios tienen un papel muy relevante, porque son los encargados de llevar los mensajes a todo el mundo, a todo ser humano. Ellos son en parte los responsables de unificar a la Tierra bajo los mismos parámetros ideológicos.

El interés de este proceso informativo consiste en demostrar a través de las experiencias propias y recopilaciones investigativas desde el estudio de la psicología y de la investigación de diferentes autores del campo, presentar los procesos educativos como posible aspecto a utilizar en iniciativas locales que busquen fortalecer una cultura de paz en la ciudad de México, de forma que a partir de los hallazgos que pudiera arrojar las diferentes investigaciones, se determine la importancia o los factores que generan utilidad de estas en los procesos de construcción de paz que realizan los y las profesionales, la academia, los programas, políticas estatales y los líderes/lideresas de las organizaciones sociales en su quehacer cotidiano; de manera que se incluyan otras miradas y opciones de trabajar con las comunidades, desligándose de metodologías ajenas y descontextualizadas de las realidades de los territorios.

2. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA: LA VIOLENCIA COMO TEMA PRIORITARIO DE ABORDAJE EN MÉXICO DESDE LA ACADEMIA

La violencia en México ha sido desde siempre una forma de relación constitutiva de la especie humana, pero es sobre todo hoy que es definida como uno de los principales "problemas sociales" (Simmons, 2008). En este artículo, a partir de una aproximación sociológica, se pretende desenmascarar cuál es la violencia que socialmente se considera problemática. Así, a partir del concepto de violencias invisibles se propone ir más allá de los discursos dominantes, que siempre identifican como violentos a "los demás", y preguntar qué está expresando esta conducta violenta y cuáles son las condiciones estructurales que están detrás. Se plantea si la violencia, más allá de considerarse un problema, es también un síntoma de un conflicto social que queda escondido detrás del calificativo de conducta desviada o antisocial.

el número de asesinatos por 100,000 habitantes. En México en 2010 este índice fue de 11,6, de acuerdo con los datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) se encuentra entre los más bajos de América Latina. Aunque paradójicamente en México se encuentre una de las ciudades más violentas del mundo, el índice en Ciudad Juárez en el 2010 fue de 191 homicidios por 100,000 habitantes, según datos del consejo ciudadano para la seguridad pública (Pavot, 2008). Estas tasas de violencia se incrementan considerablemente en la población. La tasa de homicidio juvenil se triplicó en tan solo dos años, de 2008 a 2010, llegando a 26,5 homicidios por 100.000 habitantes. Los jóvenes no son solamente víctimas, son también la mayoría de los agresores, más del 50% de los delitos en México en 2010 fueron cometidos por jóvenes menores de 30 años (Banco Mundial, 2011).

(Ver tabla 1): las correlaciones de las percepciones de las variables en México

En la tabla 1 se muestran las correlaciones de las percepciones de las variables relacionadas con la violencia adolescente en México

(Laca & Navarro, 2013)

<i>Escalas</i>	<i>Media</i>
(a) <i>Satisfacción con la vida</i>	4,96 (1,09)
<i>(b) Violencia Social:</i>	
• Alarma sobre la violencia	5,32 (.58)
• Reacción emocional	3,97 (.96)
• Reacción conductual	3,85 (1,03)
<i>(c) Bienestar Social:</i>	
• Integración social	3,76 (.66)
• Aceptación social	3,00 (.93)
• Contribución social	4,15 (.67)
• Actualización social	3,63 (.78)
• Coherencia social	3,84 (.83)

Nota: Los paréntesis indican desviación estándar.
Rango de respuestas: a) 1 a 7, b) 1 a 6, c) 1 a 5.

La relación entre juventud y sociedad ha sido a lo largo de la historia una relación ambigua y contradictoria desde siempre; en todas las épocas, aunque con distintas intensidades y acentos, ha habido un enfrentamiento, tácito o manifiesto entre juventud y sociedad. Es una larga historia de rebelión y de sometimiento, de subversión y de conformismos, de absentismo y de adulación, de silencio y de protesta, de violencia y pasotismo. (Izquierdo Moreno, 2010)

La violencia como mecanismo de control y dominio sobre los cuerpos, discursos, formas de pensar y actuar, se encuentra profundamente anclada a una sociedad que, particularmente en el contexto mexicano, se ha visto atravesada por múltiples situaciones problemáticas que se profundizan con la existencia del conflicto sociopolítico- armado que se vive desde hace más de 5 décadas, generando en la población civil afectada, de manera directa o indirecta, diversas secuelas de tipo emocional, social, familiar, económico, material y simbólico entre otros, que nos permiten dimensionar de manera más amplia su trascendencia en la vida política y social del país y las repercusiones que ha

traído consigo desde sus inicios hasta la actualidad.

La desviación social no se explica únicamente por los motivos inmediatos que originan el delito. Diversas corrientes criminológicas como la organizacional y la interaccionista han señalado la importancia de conocer el pasado de las personas que cometen delitos, sus contextos (familia, comunidad, etc.), las historias de esos contextos, y las estructuras (económicas, sociales, etc.) que los condicionan. Aquí se toma en cuenta la dimensión estructural para hablar de todo lo que envuelve a la precariedad laboral y lo que rodea a la violencia familiar (género y generacional) como obstáculos para el cuidado familiar. (Puente, 2008)

3. REVISIÓN DE LITERATURA

Por: Yorly Andrea Rodríguez Padierna¹, Karen Julieth Tapias González², Laura Marcela Molina Fonnegra³

Desde la Universidad de la Salle de México se fundamenta el estudio de la psicología social los conocimientos, las habilidades, las actitudes y los valores que les permitan evaluar, diagnosticar, intervenir, prevenir, planear e investigar fenómenos relacionados con procesos sociales y su impacto en el comportamiento y la personalidad, con el fin de contribuir al bienestar de individuos, grupos, organizaciones y comunidades; a partir del trabajo multidisciplinario, en un marco de valores que propicie un ejercicio ético con responsabilidad social y actitud crítica.

La universidad de la Salle desde la academia ha buscado impactar en la búsqueda de explicaciones a los tópicos de la psicología y en el punto social como uno de sus enfoques.

“En México, la violencia se convirtió en el tema central de la agenda gubernamental en el momento en que se decidió su criminalización, es decir, cuando se utilizó la fuerza armada para su combate, identificando al narcotráfico como la actividad ilegal principal que había causado distorsiones en el ejercicio estatal respecto a su

función de seguridad pública cuando se identificó que algunos agentes encargados de la seguridad pública, en el plano local y regional, habían desarrollado fuertes vínculos con las actividades ilícitas”.

Como la guerra dejó una enorme huella en la estructura valorativa de los mexicanos, la paz tendrá que favorecer un profundo cambio en la cultura y estructura ética de la sociedad. La guerra degradó a tal punto la vida humana que un sicario mata por unas cuantas monedas, una madre prostituye a su hija por unas comidas, el ladrón la arriesga en cualquier robo callejero y se pone en juego al atravesar las calles o al esquivar motos, cuyos pilotos se desplazan como si fueran inmortales. Es por ello que la escuela y los procesos de educación tiene que jalonar un cambio cultural que conduzca la conducta a valorar la vida, aprender a respetar las diferencias y a resolver pacíficamente todos los conflictos. En los espacios de educación de debe fomentar una cultura incluyente, de manera que convivan de manera respetuosa y tolerante niños y jóvenes de todas las condiciones físicas, culturales, regionales, sociales, raciales, religiosas y sexuales.

La escuela tiene que poner todo su empeño para rehacer el tejido social, reestablecer la confianza y contribuir a los proyectos colectivos. Dado lo anterior, una condición sine qua non para que la educación consolide la paz será el favorecer una cultura del cuidado, de la tolerancia, de la resolución dialogada de los conflictos y del respeto a los otros.

(Ver imagen 1): Estudiantes de pasantía académica en la Universidad de la Salle, México.

EL DELITO ADOLESCENTE

Desde la perspectiva de los referentes sociales, los condicionamientos inmediatos que llevaron a los adolescentes a infringir la ley son: **a)** la transgresión como juego **b)** vivir la experiencia, la aventura **c)** la búsqueda de ingresos para solventar gastos personales **d)** la adicción al alcohol **e)** la masculinidad valiente y fuerte **f)** por respeto.

Fuente: El autor



La problematización de la etiología del delito adolescente desde el punto de vista de los operadores del sistema judicial se circunscribe al debate entre la impulsividad y la racionalidad de la acción. Un adolescente con bajo autocontrol (Bandura & Walters, 2014); (Gottfredson & Hirschi, 2008) tiene mayores posibilidades de cometer un delito impulsivo, eventual y espontáneo que un ilícito racional de tipo económico (Becker, 2012). Por otro lado, un adolescente que toma decisiones racionales tiene mayores posibilidades de consumir un delito analizando los riesgos, los recursos que tiene y los logros potenciales. En este marco, los expertos concuerdan en que el delito adolescente se concreta, frecuentemente, por el bajo autocontrol de quienes cometen los ilícitos debido a factores generacionales y al desarrollo cognitivo y emocional en que se encuentran.

PSICOLOGIA SOCIAL EN MÉXICO

No es social ni individual sino psicosocial la aproximación que se desprende de este campo de conocimiento, y ese es el argumento central de la presente discusión. Para sustentarlo, habrá que dejar de pensar en quién dijo qué, y cuándo lo dijo; eso es importante pero complementario ya que lo que interesa es identificar qué fue lo que se pensó sobre él o cómo se reaccionó al

contexto socio histórico y su definición como problemática social. Por caso, lo que sucedió en la conformación de la psicología social en México. (Tubéna, 2005)

La Psicología social en México, se torna relevante porque hasta la fecha, desde diversos apartados y durante más de un siglo, su definición ha sido confusa o recurrente, eso si se es políticamente correctos con lo previamente dicho. Por otro lado, y sin la mínima pretensión de quedar bien con nadie, la indefinición de la psicología social (en el ámbito mundial, local o gremial), seguramente es una irresponsabilidad de quienes la configuran, la describen, delimitan y transmiten a las posteriores generaciones, sean alumnos o colegas. Algunas veces dicen que ésta no es nada, y así, sacudiéndose las conciencias y las preguntas, siguen tan campantes por sus cubículos, como depositarios del saber. Otras veces dicen que es algo, pero no lo describen, y en otras más acaban conformándose con decir que la psicología social es “medio psicológica” o “medio sociológica”, o que es el “híbrido” de las dos, o que es más o menos social y menos y más individual. Total, puro conocimiento basado en dicotomías. Individuos versus sociedad. Y eso, al final, no es más que sentido común.

Al hablar de psicología social hay que hablar también de la cultura, y La cultura es una creencia, sugiere (Fernandez, 2010) la cultura “es” en lo que la gente cree, lo cual significa que no hay una definición exacta ni verdadera ni única ni última de lo que la cultura es, provenga de donde provenga. La cultura es una contingencia; la cultura cambia, se transforma,

y esos cambios son imperceptibles, por más control y seguimiento que se les pudiera hacer. Empero, creemos en la estabilidad del conocimiento, o de la vida social, y de su relación determinista; creemos en que ese conocimiento encauzó los comportamientos, los discursos, las prácticas sociales, y por eso nos apegamos a los datos (en este caso, históricos) que lo confirman; ideologizamos lecturas (básicas o secundarias, obligadas o pasajeras, de acuerdo con nuestros prejuicios, valores o humores).

4. CONTEXTO

La violencia social es un problema que en México afecta a individuos, instituciones y sociedad en general, con efectos negativos en la economía, la política local, la salud y la cultura (Blair, 2009). La violencia que genera mayor impacto social es la de la delincuencia organizada (Peñaloza & Garza, 2005) La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha establecido como indicador internacional para medir los niveles de violencia en una sociedad de conocimiento, o de la vida social, y de su relación determinista; creemos en que ese conocimiento encauzó los comportamientos, los discursos, las prácticas sociales, y por eso nos apegamos a los datos (en este caso, históricos) que lo confirman; ideologizamos lecturas (básicas o secundarias, obligadas o pasajeras, de acuerdo con nuestros prejuicios, valores o humores).

5. CONCLUSIONES

En este informe sobre violencia juvenil en México se han presentado los avances y posibilidades de la psicología social en el análisis de la delincuencia, lo que ha dado lugar al desarrollo, en el plano académico, de un auténtico aporte a la prevención de la delincuencia.

En concreto, se ha ilustrado cómo la psicología social aborda, desde la experiencia participativa, las teorías y explicaciones de la delincuencia, con análisis precisos del inicio, mantenimiento y desistimiento en las carreras delictivas y, especialmente, con sólidos tratamientos psicológicos y

herramientas que logran resultados notables en la disminución del fenómeno delictivo en los jóvenes en ciudad de México

También se presenta en este artículo, desde la experiencia, las posibilidades de la psicología social en lo relativo a la valoración del riesgo de violencia y delincuencia juvenil en ciudad de México a través de un análisis social. Como resultado de todo lo anterior, un número considerable de psicólogos sociales trabajan en del análisis, predicción, prevención y tratamiento de la delincuencia.

Frente a lo anterior y para finalizar, quiere llamarse la atención del lector sobre el desequilibrio que existe en la actualidad entre todos estos desarrollos psicológicos en un campo de tanta relevancia social, como lo es el de la violencia y la delincuencia juvenil en países con historias de criminalidad como lo es México, y, en contraste, la escasísima presencia que dichos conocimientos tienen en la actual formación universitaria de los psicólogos. Los planes de estudio de Psicología son en general ajenos a los conocimientos y desarrollos profesionales de la Psicología social enfocada al fenómeno de la violencia juvenil, algo que, en bien de la proyección científica y aplicada de la psicología, debería ser remediado en el futuro.

En este informe sobre violencia juvenil en México se han presentado los avances y posibilidades de la psicología social en el análisis de la delincuencia, lo que ha dado lugar al desarrollo, en el plano académico, de un auténtico aporte a la prevención de la delincuencia

En concreto, se ha ilustrado cómo la psicología social aborda, desde la experiencia participativa, las teorías y explicaciones de la delincuencia, con análisis precisos del inicio, mantenimiento y desistimiento en las carreras delictivas y, especialmente, con sólidos tratamientos psicológicos y herramientas que logran resultados notables en la disminución del fenómeno delictivo en los jóvenes en ciudad de México

También se presenta en este artículo, desde la experiencia, las posibilidades de la psicología social en lo relativo a la valoración del riesgo de violencia y delincuencia juvenil en ciudad de México a través de un análisis social. Como resultado de todo lo anterior, un número considerable de psicólogos sociales trabajan en del análisis, predicción, prevención y tratamiento de la delincuencia.

Frente a lo anterior y para finalizar, quiere llamarse la atención del lector sobre el desequilibrio que existe en la actualidad entre todos estos desarrollos psicológicos en un campo de tanta relevancia social, como lo es el de la violencia y la delincuencia juvenil en países con historias de criminalidad como lo es México, y, en contraste, la escasísima presencia que dichos conocimientos tienen en la actual formación universitaria de los psicólogos. Los planes de estudio de Psicología son en general ajenos a los conocimientos y desarrollos profesionales de la Psicología social enfocada al fenómeno de la violencia juvenil, algo que, en bien de la proyección científica y aplicada de la psicología, debería ser remediado en el futuro.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial. (2011). *La violencia juvenil en México. Reporte de la situación, el marco legal y los programas gubernamentales*. Obtenido de <http://siteresources.worldbank.org/EXTSOCIALDEVELOPMENT/Resources/244362-1164107274725/3182370-1164110717447/MX-Country-Assessment.pdf>
- Bandura, A., & Walters, B. (2014). *Procesos del aprendizaje social*. Madrid.
- Becker, G. (2012). *Crime and punishment: an economic approach*. *Journal of Political Economy*,. Texas.
- Blair, E. (2009). Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición. *Política y Cultura*. pág. 33.
- Fernandez, P. (2010). *La psicología social y la cultura mexicana*. Mexico.
- Gottfredson, L., & Hirschi, T. (2008). *The society and crime*. Stanford.
- Izquierdo Moreno, C. (2010). *SOCIEDAD VIOLENTA: UN RETO PARA TODOS*. España.
- Laca, F., & Navarro, F. (2013). La percepción de la violencia en México en relación con el bienestar subjetivo y social.
- Pavot, W. (2008). Review of the satisfaction with the life scale. *Psychological assessment*.
- Peñaloza, P., & Garza, M. (2005). Los desafíos de la seguridad pública en México. México D.F. 12-16.
- Puente, A. (Marzo de 2008). Factores de riesgo asociados a la violencia. pág. 4.
- Simmons, R. (2008). *Odd girl out. The hidden culture of aggression in girls*. Harcourt. New York. *The BBC*.
- Tubeña, M. (2005). Anatomía de la agresividad humana. Galaxia Gutenberg. Barcelona. pág. 15.